

# Encuentros con la *Palabra*

Domingo XV Ordinario – Ciclo A (Mateo 13, 1-23) – 13 de julio de 2008

## “Un sembrador salió a sembrar”

Hermann Rodríguez Osorio, S.J.\*

### Sembrador Incansable

Padre amoroso y bueno,  
sembrador incansable de los tiempos,  
tu que desde el principio del mundo,  
cuando todo era caos y oscuridad,  
saliste a los caminos de la historia  
con tu costal repleto de semillas generosas  
y fuiste repartiendo con paciencia  
los gérmenes fecundos de una vida nueva.  
No nos dejes caer en la tentación  
de hacernos caminos resbalosos  
que no recogen en su seno  
las maravillas infinitas  
de tu exuberante creación.

Señor Jesús,  
semilla primordial,  
tu que sabes de siembras dadivosas,  
de dar sin recibir,  
de amor hasta el extremo,  
enséñanos a estar dispuestos  
para acoger tu vida  
que explota hasta nosotros.  
No nos dejes caer en la tentación  
del crecimiento fácil y veloz  
que brota sin raíces  
y muere prematuro  
sin ofrecer al mundo  
su cosecha amanecida de belleza.

Espíritu de sabiduría,  
luz que penetras las almas,  
e iluminas sin descanso  
nuestras oscuras tinieblas,  
haz germinar en nosotros  
la Palabra de la vida.  
No nos dejes caer en la tentación  
de ahogar en nuestro surco  
la semilla humilde y débil  
que crece vacilante  
en medio de las preocupaciones,  
las riquezas y placeres de la vida.

Dios uno y trino,  
que sigues repartiendo tus semillas  
con paciencia sin fronteras  
y la libertad del viento,  
ayúdanos a ser tierra buena,  
que se abre a tu Palabra  
para recibir sin condiciones  
tu semilla siempre nueva.  
Hágase tu voluntad en nuestra tierra  
y danos un corazón perseverante,  
para ofrecer al mundo  
los desbordantes gozos  
de una cosecha centuplicada  
que salte con la alegría desbordante  
de la espiga agradecida.

Amén

Estas cuatro imágenes que Jesús nos ofrece en su parábola, nos invitan a revisar cómo nos disponemos para el “Encuentro con la Palabra”. Podemos ser resbalosos y duros como el camino que permite que las aves se coman lo que Dios quiere sembrar en nosotros; o producir resultados rápidos y superficiales que no soportan el castigo del sol, por falta de raíces y hondura en el corazón; podemos también dejar que los espinos nos ahoguen en medio de la preocupaciones y afanes de la vida. Por último, es posible que la Palabra encuentre en nosotros tierra buena, que acoge la semilla y la deja crecer, para ofrecer al mundo los desbordantes gozos de una cosecha centuplicada.

\* Sacerdote jesuita, Director del Centro Ignaciano de Reflexión y Ejercicios (CIRE)  
Si quieres recibir semanalmente estos “Encuentros con la *Palabra*”, puedes escribir a [herosi@hotmail.com](mailto:herosi@hotmail.com) pidiendo que te incluyan en este grupo.